





HISTORIA

NATURAL



5

QH45
T74
V.5
C.1



64557/23

~~579~~

58

BIBLIOTECA ILUSTRADA DE GASPAR, EDITORES.

LOS TRES REINOS DE LA NATURALEZA.

MUSEO PINTORESCO

DE

HISTORIA NATURAL

DESCRIPCION COMPLETA DE LOS ANIMALES, VEGETALES Y MINERALES ÚTILES Y AGRADABLES;
su forma, instinto, costumbres, virtudes ó aplicaciones á la agricultura, la medicina y las artes en general, comprendiendo mayor
número de géneros que en todas las obras publicadas hasta el día,

CON UN TRATADO DE GEOLOGÍA

ó teorías actuales sobre la formacion y revoluciones del globo

Y UN BOSQUEJO HISTÓRICO

de los progresos de las ciencias naturales en general y en España:

OBRA ARREGLADA

sobre los trabajos de los mas eminentes naturalistas de todos los paises,

BUFFON,

BLANCHART, BOITARD, BROGNIARD, CAVANILLES, LOS CUVIER, DAUBENTON, DECANOLLE,
HUMBOLDT, LOS JUSSIEU, LACEPEDE, LAGASCA, LAMARK, LATREILLE, LESSON, LINEO, D'ORBIGNY, ROUSSEAU,
SAINT HILAIRE, SAINT PIERRE, VIREY, WERNER, ETC.

Con todos los descubrimientos posteriores hasta el día,

BAJO LA DIRECCION

DE

DON JOSE MONLAU.

É ILUSTRADA

con una magnífica y numerosa coleccion de láminas en vista del natural, y los planos
del Gabinete de Historia Natural y del Jardin Botánico de Madrid.

TOMO V.
ZOOLOGÍA.



MADRID.

IMPRENTA DE GASPAR, EDITORES.

calle del Principe, núm. 4.

1876.

ADICION A LA BIBLIOTECA DE HISTORIA NATURAL
40539 54215



40539

QH45
+74
V. 5



Universidad de Nuevo Leon



FONDO BIBLIOTECA PUBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEON



ADVERTENCIA.

HABIÉndonos encargado de la dirección de los «Tres reinos de la naturaleza» en ocasión de ir ya publicados tres tomos, tuvimos que atenernos en gran parte al plan primitivo, si bien introduciendo en él varias modificaciones bastante trascendentales. Entre estas una de las más importantes fue adoptar un orden riguroso y científico para la descripción de los seres. Sabido es que en historia natural, más que en ninguna otra ciencia, se necesita proceder con orden matemático si se trata de estudiar el enlace que une entre sí a los seres, sus puntos de contacto y sus semejanzas. La historia natural, es por decirlo así, un laberinto de Creta; y el orden, el método, la clasificación son el hilo de Ariadna. Cada ciencia tiene su carácter y demanda medios especiales de estudio; quien no se penetre de aquel, ni haga caso de estos, cuente con que no dará un paso en firme. La historia natural pide método, y por eso lo primero que hicimos fue adoptar una clasificación y atenernos estrictamente a ella. La clasificación de Duméril nos sirvió de pauta en la erpetología; y la de Cuvier y Valenciennes nos servirá en la ictiología ó sea en la descripción de los peces.

A esta mejora añadimos otra de no menos interés. No basta conocer las particularidades que presenta cada ser, no es suficiente la circunstanciada descripción de sus usos y de sus costumbres, es preciso profundizar, es menester inquirir la razón de esas peculiaridades, y esa razón se encuentra muchas veces en el estudio del organismo. Por eso, antes de dar á conocer los seres en particular, resolvimos recorrer anatómica y fisiológicamente su organización tanto interior como exterior.

Hicimos más: al llegar á la descripción de los géneros y de las especies, procuramos que de un golpe de vista se pudieran apreciar las diferencias respectivas, y para esto introdujimos en el texto los cuadros sinópticos de utilidad tan reconocida para la clasificación de los seres.

No satisfechos todavía con esas tres modificaciones, que tanto contribuían á alterar el primitivo carácter de la obra, nos propusimos otra mejora que no cede en importancia á las anteriores. Cuando se nos presenta un ser lo primero que nos interesa es saber cómo se llama, cómo le han denominado los autores, y luego inquirir la señal más esencial que le distingue de todos sus congéneres. Hé ahí por qué al frente de cada descripción poníamos la sinonimia en toda su extensión, y la frase característica lo más concisa posible.

Tales son, pues, en conjunto las modificaciones que adoptamos.

- 1.º Una clasificación rigurosa y al nivel de los conocimientos modernos.
- 2.º Un estudio anatómico y fisiológico circunstanciado del organismo.
- 3.º La introducción de cuadros sinópticos.
- 4.º Una sinonimia exacta y completa.
- 5.º Las frases características.

Todas estas condiciones las encontramos reunidas en la erpetología de Duméril, y por eso nos atuvimos á ella estrictamente.

Merced á esas modificaciones parciales ha tomado la obra un carácter más científico, sin perder absolutamente nada de su parte entretenida, pues no hemos dejado de poner uso ó costumbre alguna, ni hemos olvidado tampoco las aplicaciones ó los beneficios que de cada animal reporta

el hombre. Vista la gran extension del plan, era poco menos que imposible hacer un trabajo esencialmente popular, y por eso los primeros colaboradores de los «Tres reinos de la naturaleza» ya desde un principio siguieron sin querer, y acaso sin pensarlo, diferente rumbo del que se habian propuesto seguir. Nosotros, á sernos dable, habriamos realizado la idea primitiva mas adecuada á la instruccion, por desgracia harto escasa, del pueblo español; pero no siendo eso posible por la gran extension que se habia dado á los primeros tomos, por la premura del tiempo y por otras causas no menos poderosas, resolvimos imprimir al «Museo pintoresco de historia natural» un sello mas severo y mas científico. Movíonos á este intento la perspectiva de mejores tiempos ya muy cercanos para el estudio de las ciencias físicas, y la ocasion, tal vez única por mucho tiempo, de dar á conocer en España obras maestras extranjeras, que á pesar de su relevante mérito, apenas las habran leído, y tal vez ni siquiera oído nombrar mas que unas cuantas docenas de españoles. ¡Buffon y Lacépède! ¡He ahí la dualidad de historia natural que reasúmen en la generalidad de nuestros compatriotas los autores que han escrito sobre historia natural!

No nos preciamos, sin embargo, de haber contraído ningun mérito singular. Dedicados por la suerte á los humildes é ignorados estudios de la naturaleza, hemos aprendido á conocer su gran importancia, y por eso nos apresuramos á divulgarlos. Harto sabemos que hubiéramos podido hacer mucho mas, pero las circunstancias que rodean al hombre son mas poderosas que su voluntad. La gran suma de materia que absorbe cada una de las entregas, la rapidez con que estas se suceden, la necesidad de ceder á exigencias editoriales, unido todo á otras condiciones no menos importantes, son otros tantos obstáculos que se oponen á la publicacion de una obra tan perfecta como es posible hacerla hoy día en España.

Poco nos resta ya que añadir.

El mismo plan que adoptamos en el tomo anterior, seguiremos en el presente. En tres capítulos sucesivos quedarán expuestas las funciones de relacion, de nutricion y de reproduccion. En cada uno de estos capítulos comprenderemos diferentes artículos, á fin de recorrer con mas orden los diferentes actos de cada una de las funciones. Tal será la primera parte de la obra.

En la segunda daremos cabida á un resúmen histórico del origen y progresos de la ictiología.

Esta historia científica es absolutamente necesaria si se desean consultar con fruto los diversos autores, é inquirir los adelantos que la ciencia les debe. Además, su utilidad sube de punto, sabiendo que es la base inexcusable para comprender las discusiones á que da margen la sinonimia ó la concordancia de los nombres de las especies.

Por último, consagraremos la tercera parte á la descripción de todos los peces. En este punto podemos repetir las mismas expresiones que escribimos en la advertencia que precedía al tomo que trata de los reptiles. «Daremos á conocer, decíamos entonces, todos los géneros hoy admitidos, y hasta descenderemos á las especies que por su importancia en la industria, en el comercio, en la misma historia natural, ó bien por el interés que ofrezcan sus costumbres ó las preocupaciones á que hayan dado lugar, merezcan no quedar desapercibidas para nuestros lectores. Por lo que hace á las especies que no presentan aliciente alguno para la generalidad, nos limitaremos á caracterizarlas en concisas frases, á fin de que nuestro libro sirva de estudio para el que desee estudiar, y de recreo para el que solo se proponga pasar entretenidos ratos. Nuestros esfuerzos se dirijan á realizar el sabido precepto de Horacio:

Lectorem delectando pariterque monendo.»

Antes de terminar esta advertencia, debemos manifestar que la preciosa «Historia natural de los peces» redactada por los señores Cuvier y Valenciennes no está concluida. La muerte del ilustre fundador de la anatomía comparada y de la paleontología, acontecida el 13 de mayo de 1852, cinco años después de empezada la obra (cuyo primer tomo vió la luz en 1828) dejó esta incompleta, si bien bastante adelantada. Su colaborador Valenciennes dió posteriormente á luz algun otro tomo, pero hace ya años que han quedado paralizados los trabajos, siendo muy probable que no veamos el fin de la historia. Para llenar este vacío tan sensible, tendremos que acudir á varias monografías todas ellas muy apreciables, ya porque describen especies raras de remotos países, ya porque contribuyen á esclarecer puntos dudosos de la ciencia, ya en fin, por los curiosos pormenores que dan sobre la anatomía, la fisiología, los usos, las costumbres, la pesca, etc., etc. No menos útiles serán para nuestro objeto los relatos que varios viajeros y aficionados han publicado acerca de diversas expediciones alrededor

del mundo y de diferentes exploraciones de países poco visitados. Merced, pues, á estos dispersos materiales, nos será permitido suplir el final del magnífico trabajo de Cuvier, continuando, como se supone, la misma clasificación propuesta por ese sabio naturalista.

Si la extension del trabajo que vamos á emprender lo consiente, pensamos dar al final de este tomo un apéndice que comprenda los trabajos de algunos españoles sobre esta interesante rama de la zoología. Parra, Azara y Colomines, encontraran en este tomo un lugar para sus curiosos y bien escritos pormenores sobre los peces de las costas de nuestro mar Cantábrico, del Perú, de la isla de Cuba, etc., etc.

Finalmente, si es posible terminaremos la descripción de los animales vertebrados dando un extenso repertorio, bajo la forma de diccionario, de todas las órdenes, familias, tribus, géneros y especies de este primer gran tipo de los cuatro en que se divide actualmente el reino animal. De esta suerte subsanaremos en parte la falta de una clasificación rigurosa y al nivel de los adelantamientos modernos de la ciencia, que

se nota en las descripciones de los grupos de los mamíferos y de las aves que forman las dos primeras clases del tipo de los osteozoos.

Bien hubiéramos querido también dar una descripción, aunque muy somera de la anatomía del hombre, de los mamíferos y de las aves, para que se pudieran apreciar mejor las semejanzas y las anomalías que se observan en la de los reptiles y de los peces; pero un trabajo de esta naturaleza, por lacónico que hubiésemos sido, nos hubiera absorbido algunas entregas que tanta falta nos hacían para la parte puramente descriptiva de las especies. Fue preciso, por lo tanto, desistir de este intento, para llevarlo á cabo cuando se publique un tomo dedicado exclusivamente á la anatomía y á la fisiología del hombre, comparadas primero con las de los animales que mas afines le son, y luego con las de los seres que constituyen los eslabones inferiores de la cadena animal.

Tal es en globo el plan que nos hemos propuesto seguir en la redacción de la presente Ictiología ó sea Tratado de los peces.